

La investigación – acción. Memorias de aplicación en la práctica educativa

Erika Eugenia Reyes Santos

Egresada de Licenciatura en Educación

Universidad Pedagógica Nacional

Teléfono de oficina 01 272 72 53737

Celular 272 1373137

Calle Sur 7 número 227, Colonia Centro, Orizaba, Veracruz, código postal 94300

eriqsantts@hotmail.com

Recibido: 29 marzo 2018.

Aprobado: 09 mayo 2018.

Resumen

Comparto una memoria de investigación de campo con la experiencia obtenida al implementar el método de investigación – acción con el caso de una problemática que afectaba el proceso de enseñanza – aprendizaje para la adquisición del lenguaje escrito en educación preescolar, y cómo por medio de un análisis al contexto y a la práctica educativa se planearon estrategias para la intervención, reflexionando y vinculando la información adquirida con la realidad de la actividad docente, obteniendo resultados notables y satisfactorios en la mejora de los aprendizajes en los alumnos.

Se exponen reflexiones y situaciones imprevistas que iban surgiendo al implementar la metodología en la práctica, cómo fue la colaboración de los participantes involucrados (alumnos, padres de familia, colectivo escolar) y la transformación desde su perspectiva; asimismo se muestran los autores que guiaron a esclarecer la hipótesis; y las tres estrategias didácticas con sus objetivos que fueron implementadas para el mejoramiento de la

problemática.

También se presenta el proceso, objetivo y significado de la investigación – acción con argumentos teóricos, explicando de forma detallada la implementación del método, sus aspectos que fueron esenciales para el éxito en los resultados de la investigación, para alcanzar una transformación reflexiva desde la misma práctica educativa.

Palabras claves: Práctica educativa, contexto, preescolar, reflexión.

Abstract

I share a field research report with the experience gained when implementing the research method- action with the case of a problem that affected the teaching process- learning for the acquisition of the written language of pre-school education, and how an analysis of the context and educational practice can be used to plan strategies for the intervention, reflecting and linking the information acquired with the reality of the teaching activity, obtaining valuable and satisfactory results in the improvement of student learning.

You will see reflections and sudden situations that will arise when you implement the methodology in practice, as well as collaboration of the involved participants (students, parents, school group) and the transformation of their perspective; Likewise, the authors mentioned that should clarify the hypothesis and the three styles of the learning strategies with objectives that were implemented for the improvement of the problem.

The process is also presented, objective and meaning of action-research with theoretical arguments, explaining in detail the implementation of the method, its aspects that are essential for the successful research results, in order to achieve a reflexive transformation of the educational methodology.

Keywords: Educational practice, context, preschool, reflection.

Objetivos

El impacto de las prácticas educativas que se viven dentro del aula se trasladan a la formación de los alumnos y al contexto en el que se desenvuelven; este proceso se da en forma recíproca, donde factores económicos, sociales, culturales, demográficos e históricos intervienen indirectamente en las acciones que van construyendo el proceso educativo; en las aulas escolares se presentan cotidianamente una heterogeneidad de actitudes, aptitudes e ideales de los alumnos que lo convierten en un trabajo complejo.

Los diversos factores que influyen pueden convertirse en limitantes para las prácticas educativas, ocasionando problemáticas que afectan el proceso enseñanza – aprendizaje, tales como falta de convivencia sana, didácticas inadecuadas, abandono escolar, falta comprensión de contenidos e innumerables situaciones que se presentan de acuerdo al contexto del que se es parte.

Estas problemáticas deben ser superadas desde del aula para generar una transformación benéfica en los participantes involucrados (alumnos, padres de familia, colectivo escolar). Cuando se habla de transformación no se pretende cambiar situaciones externas que no son factibles, pero si mejorar o solucionar problemas que obstaculizan las prácticas educativas.

Los encargados del trabajo educativo experimentan diferentes formas de intervención en las problemáticas, la mayoría con aplicaciones interrumpidas por carecer de fundamentos y seguridad para ser implementadas; utilizando un método adecuado se presenta la posibilidad de intervenir con acciones concretas, obtener mejores resultados y con ello a una transformación reflexiva de la práctica educativa.

Metodología

Cuando existe una situación que afecta la práctica educativa surge el interés por analizar cuáles son las razones específicas que desatan la problemática para mejorar el panorama;

es en este momento donde se inicia la investigación – acción. Hilda Taba (citado por Álvarez & Jurgenson 2013, p.159) propone seis etapas para este proceso: identificación de los problemas, análisis de estos, formulación de ideas o de hipótesis, reunión e interpretación de datos, práctica de una acción y evaluación de los resultados de la acción.

Al iniciar un análisis del problema se debe contemplar el contexto, siendo el elemento más importante, al ser la realidad en la que se desenvuelven las situaciones escolares; indagar en los factores que construyen el contexto permite encontrar respuestas a los cuestionamientos que surgen del análisis, mismas que van guiando a la elaboración de hipótesis.

La experiencia profesional, lo observado, y las reflexiones van formulando una hipótesis, no obstante para que las ideas sean claras y argumentadas, utilizar estrategias de recolección de datos (entrevistas, notas de campo), las refuerzan. Otro relevante elemento es la vinculación con teorías, dado que “la investigación – acción consiste en la producción de conocimientos para guiar la práctica y conlleva la modificación de una realidad dada, como parte del mismo proceso investigativo” (Schutter, 1996, p. 179).

Es decir, la información recabada no solo cumple el objetivo de generar conocimiento para la explicación de la problemática, tal información debe ser el enlace para proceder a la práctica, incluso puede ser motivo para proponer cambios en la didáctica, plantear nuevos escenarios de transformación, y producir nuevos conocimientos pedagógicos; la vinculación entre conocimiento y práctica debe ser permanente para llegar a una transformación, como lo explica Latorre (2008, p.27), la investigación – acción desde este marco es una metodología que persigue a la vez resultados de acción e investigación; como un diálogo entre la acción y la investigación.

Para la transformación de la práctica educativa, es necesario enlazar, reflexionar, pero sobre todo comprender la realidad del contexto, una vez comprendida se conocerá los recursos para estructurar un plan de acción e intervenir, porque esta investigación conduce

a la acción social (Kurt et al., 2006, p. 15).

Transformar la práctica educativa no está totalmente inmersa en las acciones del encargado de la investigación – acción, en este caso el docente; involucrar a los participantes da pauta a una transformación reflexiva, donde los alumnos, sociedad, colectivo escolar obtiene una concientización acerca de los cambios implementados. En palabras de Álvarez y Jurgenson es un proceso de investigación centrado en la búsqueda de mejores resultados, ayudado por la participación de los actores, quienes al mismo tiempo aprenden y se desarrollan como personas (2013).

En el transcurso de la práctica educativa y mediante las diversas técnicas de evaluación que el investigador selecciona; se observa la transformación de los resultados. Reflexionarlos permite hacer una autoevaluación del trabajo, si el investigador supone que los resultados son insuficientes para la transformación puede replantear la problemática y proseguir el proceso, que es continuo y retroalimentado de acuerdo a los objetivos que se requieren alcanzar puesto que “la investigación - acción es un tipo de investigación introspectiva para mejorar la forma de abordar y resolver los problemas de enseñanza, mediante procesos reflexivos y progresivos sobre los procesos de resolución” (Vázquez y Rodríguez, 2014, p.27).

La metodología de la investigación - acción se adapta al ámbito social donde se desarrollan los problemas observados, al pertenecer a un paradigma crítico recoge como una de sus características fundamentales, que la intervención o estudio sobre la práctica local, se lleve a cabo, a través de procesos de autorreflexión, que generen cambios y transformaciones de los actores - protagonistas (Melero, 2011, p. 343), quienes de manera crítica actúan utilizando el conocimiento para el cambio.

Al comparar metodologías con paradigmas como el positivismo y el interpretativo, los cuales solo generan conocimiento, traducen o comprenden la problemática, considero que la investigación acción con el conocimiento por sí solo es ineficaz, pues es la misma naturaleza de las relaciones humanas en donde se requieren intervenciones para la mejora de

realidades.

Lo anterior significa que en el ámbito educativo las transformaciones en la práctica mejoran los procesos de enseñanza – aprendizaje, impulsando no solo a cumplir los objetivos del currículum escolar, sino también al desarrollo integral de los alumnos de acuerdo al contexto, de esta manera se cumple el propósito de la escuela en la sociedad.

Resultados

En la práctica educativa del grupo que perteneció al segundo grado de preescolar conformado por 24 alumnos que fluctuaban entre los cuatro y cinco años se detectó las actitudes negativas por abordar el contenido de lenguaje escrito; que implicaba de acuerdo al grado educativo, a la expresión de ideas por medio de la lengua escrita, utilizando dibujos, grafías, o letras sin composiciones fonéticas.

Se consideró esta situación una problemática, al ser un obstáculo para lograr los objetivos de los estándares curriculares del programa de educación preescolar (SEP, 2011), así como para potencializar las habilidades de los alumnos por practicar un nuevo lenguaje de expresión; formulando el cuestionamiento: ¿Por qué los niños de segundo de preescolar no adquieren las competencias del lenguaje escrito?.

Hasta ese momento, las estrategias que se habían implementado para abordar el rubro del lenguaje escrito se enfocaban en iluminar, realizar dibujos de los diferentes temas que se aprendían en clase, planas para copiar patrones de líneas rectas, y algunos ejercicios grafomotores.

Se observaron por parte de los alumnos el desinterés por adquirir el lenguaje escrito, presentando actitudes negativas como frustración, enojo, interés por realizar otro trabajo contrario, falta de dedicación por expresarse de forma escrita, desconcentración. Analizando lo antes mencionado sobresalió la falta de habilidades para realizar lenguaje escrito como

primera hipótesis al problema.

Para conocer porqué los niños no tenían las habilidades necesarias, se hizo un análisis minucioso del contexto en el que se desenvolvían los alumnos, utilizando entrevistas y diario de campo, con los participantes involucrados. Se realizaron entrevistas con los padres de familia quienes eran responsables de los alumnos indagando en las variables de: ocupación de los padres de familia, escolaridad, expectativas, conducta de los alumnos, intereses, dificultades, expresión por medio de la lengua escrita, autonomía, juego y motricidad. Mientras que en el diario de campo se registraban las situaciones que se presentaban dentro del aula escolar, como las actitudes, acciones, estrategias didácticas ineficaces que se habían implementado para la mejorar el problema y reflexiones de la investigadora en base a ello.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se reflexionó que los niños carecían de autonomía para realizar actividades que involucraran la utilización de las partes superiores de su cuerpo (dedos, manos, muñeca, brazo, antebrazo); siendo los padres de familia quienes se encargaban de realizarles sus actividades cotidianas, mediante estas acciones limitaban la estimulación de coordinar su cuerpo y ejecutar movimientos pertinentes para expresarse de manera escrita.

Al mismo tiempo se indagó en teorías, investigaciones y artículos sobre las competencias y procedimientos que se necesitan para realizar lenguaje escrito como medio de expresión. También se intercambiaron ideas con docentes para conocer experiencias con resultados satisfactorios, y retroalimentar las reflexiones que se habían adquirido.

Con los datos arrojados de los instrumentos de recolección y fundamentos teóricos se planteó el problema “falta de psicomotricidad¹ fina en alumnos de preescolar que dificulta la adquisición del lenguaje escrito”. Los niños, hacían por iniciativa propia garabatos a través de círculos y líneas, ambos trazos de manera separada, pero en el momento de enlazar

¹Como su nombre indica, relaciona el desarrollo psíquico y el desarrollo motor, para obtener armonía en el control del cuerpo.

estos trazos para formar estructuras nuevas, que posteriormente se convertirían en diferentes dibujos, graffías o letras, se les presentaba la gran dificultad de controlar la coordinación de las partes de su cuerpo para hacerlo, esto se debía a que no tenían un control de sus movimientos con sus extremidades superiores (dedos, mano, muñeca, brazo, antebrazo).

La psicomotricidad, de acuerdo con Durivage (2013, p. 41), se conforma por aspectos generales: motricidad, esquema corporal, tiempo-ritmo, espacio, lateralidad y percepción, mismos que son ejecutados para el complejo proceso de la lengua escrita.

Fortaleciendo la psicomotricidad fina los niños tendrían la posibilidad de interiorizar los aspectos antes mencionados, y con ello comprenderlos para ejecutarlos por medio de su cuerpo, específicamente de sus partes superiores, para lograr el difícil ejercicio del lenguaje escrito.

Contemplando las posibilidades y limitantes del contexto se planificaron los objetivos a alcanzar y las estrategias a realizar (Ver figura 1), contemplando los niveles físicos y cognitivos alcanzados por los alumnos, los intereses y actividades que los mantuvieran motivados. Dichas estrategias se organizaron de menor a mayor complejidad.

Figura 1. Objetivos de las estrategias a implementar

Objetivo General	Fortalecer la psicomotricidad fina para la adquisición de lenguaje escrito, en los alumnos de 2° grado por medio de estrategias que se adapten a sus características y despierten el interés para realizarlas, contando con el apoyo de los padres de familia.
Acción 1 Objetivo	Jugando con mis manos Estimular de manera concreta las manos, dedos, y muñecas para realizar movimientos.

Meta	Principales acciones a realizar
Dar el 100% de conocimiento acerca de las utilidades de las manos (esquema corporal).	Investigar las funciones de las partes del cuerpo (extremidades) y ponerlas en práctica.
Realizar actividades que estimulen las extremidades superiores.	Desarrollar la actividad tónica, coordinación visual, y conocimiento del esquema corporal.
Realizar diferentes movimientos con las extremidades superiores llegar a un fin específico.	Elaborar una competencia de laberintos.

Acción 2	Gimnasia rítmica
Objetivo	Concientizar a los padres de familia sobre desarrollar en los niños la psicomotricidad fina como base de diferentes aprendizajes.
Meta	Principales acciones a realizar
Dar el 100% de información a los padres	Explicación sobre el concepto de psicomotricidad fina cuál es su objetivo y las ventajas de fortalecerla.
Que el 100% de los alumnos desarrollen la coordinación de su cuerpo mediante diferentes aspectos de la psicomotricidad.	Realizar sesiones para trabajar movimientos con un aro, con el fin de estimular el ritmo, coordinación, orientación y percepción visiomotriz.
Montar una coreografía para una presentación.	Desarrollar destrezas de su cuerpo para realizar actividades complejas.

Acción 3	Taller de narración de cuentos y producciones
Objetivo	Dar a conocer las diferentes formas de trazos para la creación de grafías.
Meta	Principales acciones a realizar
Motivar a los alumnos mediante historias a expresar sus ideas de manera gráfica para recordarlas en el futuro.	Narrar 9 cuentos que sean de gran interés.

Utilizar diferentes recursos didácticos para las actividades.	Utilizar 9 actividades plásticas para la ilustración de cuentos.
Escribir 1 final alternativo de un cuento con letras.	Realizar un álbum con todas las producciones como evidencia de aprendizajes.

Al momento de la implementación de las estrategias, como objetivo permanente en la transformación del problema se utilizaban retroalimentaciones y rendición de cuentas con los padres de familia, colectivo escolar y alumnos. A los padres de familia se les brindó la confianza de dar opiniones acerca de los avances que observaban en los alumnos para que reflexionaran de qué manera el fortalecimiento de la psicomotricidad fina por medio de las actividades antes presentadas, y con su indispensable apoyo, se lograba la mejora de la adquisición del lenguaje escrito.

En el colectivo escolar se intercambiaban opiniones acerca de la didáctica y actividades pertinentes que habían sido positivas para el logro de avances en los niños, también se mostraban los resultados negativos para obtener sugerencias en las modificaciones de las estrategias. Mientras que con los alumnos se retroalimentaba diariamente el beneficio que contraía ejercitar o controlar su cuerpo, haciendo comparaciones como “antes tenían dificultad de hacer un dibujo, pero ahora por usar o ejercitar más sus cuerpos ¿Qué podemos hacer?” a lo que ellos respondían “letras, dibujo de oso, dibujos de juguete”.

Utilizar con los participantes dichas retroalimentaciones dio pauta a que permanecieran con interés en la aplicación de estrategias, fomentando la importancia que tenía el fortalecimiento de la psicomotricidad fina desde las reflexiones que los mismos padres de familia, alumnos, y colectivo construían entorno a ello; desencadenando una transformación desde el contexto hacia el aula y viceversa.

En el transcurso de la aplicación de las acciones, factores como el tiempo, inasistencia, participación y motivación de los alumnos intervinieron en el desarrollo de las actividades, las cuales ocasionaron modificaciones frecuentes, sin perder los objetivos específicos del

plan de trabajo. Dichas modificaciones se realizaron de acuerdo a la reflexión entre las posibilidades y la realidad del contexto; aspecto que forma parte de la metodología que plantea la investigación – acción.

Cuando los niños no asistían a clases, se retrasaba el avance de las acciones, puesto que una de las modificaciones era implementar actividades similares a las antes vistas, con el fin de nivelar a los alumnos y todos pudieran obtener los mismos aprendizajes; aunque el cronograma de fechas era modificado comúnmente no significaba que no hubiera organización, se manejaba de esta manera para que las aplicaciones de las actividades se realizaran con el tiempo requerido.

Como parte del seguimiento de las actividades planeadas era necesario contar con un sistema que indicará los resultados favorables o negativos, como forma de retroalimentación, y que al mismo tiempo guiará para hacer modificaciones pertinentes en las actividades para la mejora de resultados.

La evaluación fue un aspecto importante para registrar los avances de la investigación, considerándose como una etapa del proceso de enseñanza – aprendizaje que se utiliza para detectar el proceso del alumno y tomar decisiones (López & Hinojosa 2005, p. 48). Para llevar a cabo el proceso de evaluación se implementaron tres momentos, los cuales fueron: evaluación diagnóstica, formativa y sumativa o final, mediante los instrumentos de rubricas, lista de cotejo, registro anecdótico y portafolio de evidencias.

Al inicio de la intervención los alumnos mostraban gran dificultad por coordinar los aspectos psicomotores para realizar expresión escrita, incluso plasmar una línea de un punto a otro les era complejo (Ver figura 2); los únicos conocimientos que tenían eran la utilización de las partes de su cuerpo, motricidad fina para dibujos y ritmo para llevar una constancia de movimientos cuando plasmaban sus ideas (Figura 3). Siendo solo 5 niños de 24, quienes podían realizar un dibujo para expresar sus ideas.

Los resultados de las evaluaciones respecto al avance que los alumnos presentaron fueron gradualmente mejorables; al finalizar la aplicación de las actividades con la evaluación pertinente, se observó el mejoramiento de los aspectos psicomotores para la adquisición de la lengua escrita; en resultados generales 20 de 24 alumnos realizaban expresión de sus ideas mediante el lenguaje escrito.

En comparación con la evaluación diagnóstica, se aprecia en la evaluación sumatoria el avance y los logros de los niños en la adquisición de nuevas capacidades (Ver figura 4). Aunque en la mayoría de los aspectos, los rubros de “en proceso” y “con dificultad” siguieron presentes, no significaba que no hubiera una transformación; tales rubros disminuyeron notablemente y los alumnos que quedaron en ellos también obtuvieron un progreso de acuerdo al nivel físico y cognitivo que adquirirían.

Cuando los alumnos obtuvieron un mejor control de los movimientos de sus extremidades superiores, les proporciono confianza para realizar actividades que incluían la utilización de ellas, al intentarlo y tener un pequeño avance, los motivaba para seguir practicando y llegar a su objetivo.

Una vez logrado lo que deseaban realizar en las actividades, sus intenciones eran hacer actividades más complejas, en donde ellos buscaban las estrategias para lograrlas, lo cual favorecía el progreso de los aspectos psicomotores.

Los alumnos, lograban elegir lo que querían expresar y lo ejecutaban sabiendo cómo hacerlo, cuando querían realizar alguna letra o dibujo no presentaban dificultad en producirlas, con la observación podían vincularla a los movimientos necesarios que tenían que hacer para el trazo de ellas.

Enfrentarse a utensilios como “la hoja” en donde anteriormente no tenían una organización de sus ideas por la dimensión que presentaba el espacio gráfico y lateralidad, ya no era un problema, los niños realizaban mejor su lenguaje escrito, con mejor visibilidad de los

elementos (Ver figura 5), en ellos mostraban una actitud positiva al observar su trabajo con mejor presentación, comentando frase como “me quedó bonito mi cuento”.

El trabajo con las acciones planeadas dio pauta a que los niños presentaran motivación por aprender más acerca de la lengua escrita, interesándose en escribir su nombre, escribir letras para composición de palabras, y lectura de cuentos en casa. Los padres de familia siguieron estimulando con ejercicios de aros a los alumnos para el perfeccionamiento del desarrollo psicomotor. Mientras que en el colectivo escolar se compartieron resultados y actividades para ser implementadas en otros grupos con similitud de problemática.

Conclusiones

Al observar situaciones de la práctica educativa que obstaculizaban el rumbo de los aprendizajes, surgió la necesidad de transformar el trabajo educativo; mediante un análisis se comprobó los factores influían negativamente en los resultados de los aprendizajes y que impacto tenían en las demás actitudes; el análisis brindó un panorama verdadero de la realidad educativa como una autoevaluación para comprobar si las formas pedagógicas con las que se actuaba eran las correctas para el contexto, desencadenando reflexiones que guiaron a realizar mejoras para los procesos de enseñanza – aprendizaje.

El uso de la metodología investigación – acción, para la transformación de problemas en la práctica educativa, permitió construir un plan de trabajo, para saber desde donde y hacia donde partir; comprendiendo las posibilidades y limitantes que ofrecía el contexto e involucrando a los participantes que eran parte de él, concibiéndolos como elementos fundamentales en el mejoramiento de la problemática.

La investigación – acción brindó un elemento crucial para la transformación educativa; la “reflexión” fue el vínculo entre los nuevos conocimientos y la realidad del contexto del que se era parte. Las reflexiones guiaban a planear y modificar continuamente las formas de intervención pertinentes para no apartarse de las situaciones reales que se presentaban

en la práctica educativa, dirigiendo al éxito de los resultados finales en la investigación, obteniendo que los alumnos superaran las limitantes para adquirir la lengua escrita y motivarlos a conocer más acerca de esta área.

Referencias

Álvarez, J. & Jurgenson, G. (2013). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. (7a ed.). México: Editorial Paidós.

Durivage, J. (2013). *Manual para el nivel preescolar: Educación y psicomotricidad*. (3a ed.). México: Trillas.

Kurt, L. [et al.]; edición a cargo de María Cristina Salazar. (2006). *La investigación -acción participativa: inicios y desarrollos*. Venezuela: Editorial Popular.

Latorre, A. (2008). *La investigación – acción: Conocer y cambiar la práctica educativa*. España: Editorial Graó.

López, S. & Hinojosa, S. (2005). *Evaluación del aprendizaje: Alternativas y nuevos desarrollos*. México: Trillas.

Melero, N. (2011). *El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales*. Cuestiones pedagógicas, núm. 21. Recuperado el 7 de mayo de 2018, de https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/21/art_14.pdf

Schutter, A. De. (1996). *Investigación participativa: Una opción metodológica para la educación de adultos*. Pátzcuaro, Michoacán: Editorial Crefal.

Secretaria de Educación Pública. (2011). *Programa de educación preescolar*. México: Autor.

Vázquez, A. & Rodríguez, A. (2014). *Formación del profesorado en naturaleza de la ciencia mediante investigación – acción*. Praxis & Saber, vol. 5 núm. 9. Recuperado el 23 de marzo de 2018, de <http://revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/index/search/search?query=adriana+rodriguez+cruz&searchJournal=&authors=&title=&abstract=&galleyFullText=&suppFiles=&dateFromMonth=&dateFromDay=&dateFromYear=&dateToMonth=&dateToDay=&dateToYear=&dateToHour=23&dateToMinute=59&dateToSecond=59&discipline=&subject=&type=&coverage=&indexTerms=>



Figura 2. Dibujos iniciales

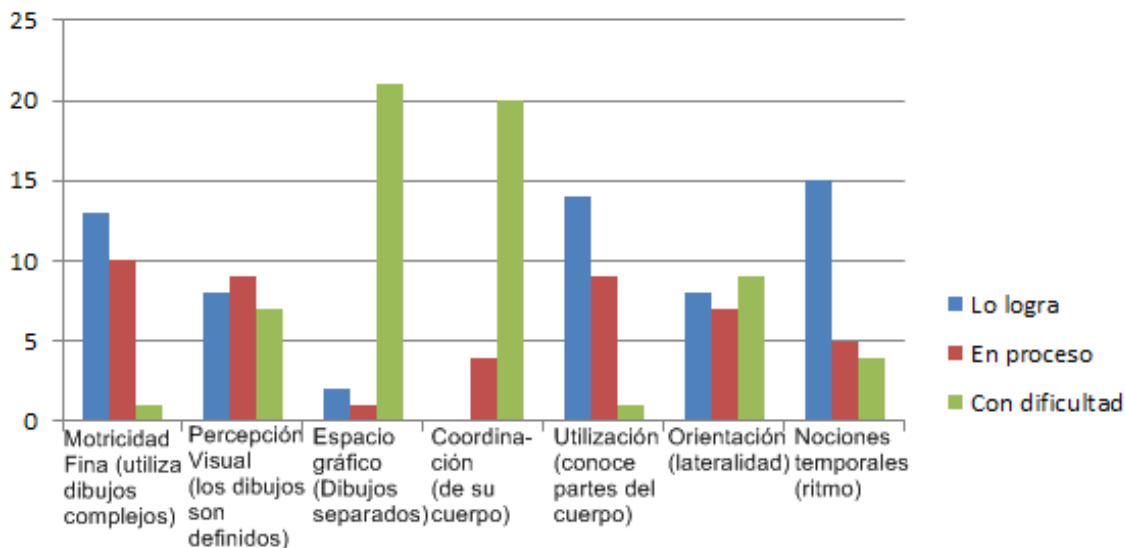


Figura 3. Resultados evaluación diagnóstica

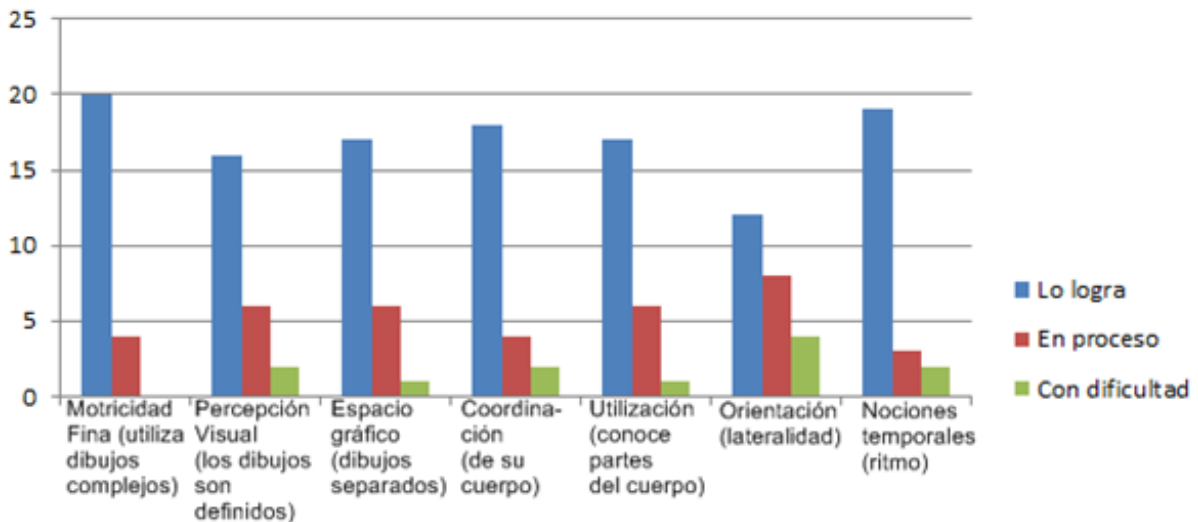


Figura 4. Resultados evaluación sumativa

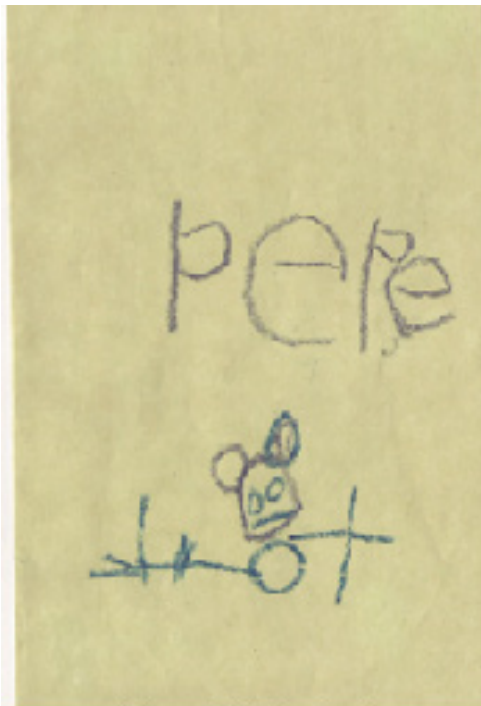


Figura 5. Dibujos finales